

inesperado, como el COVID-19, tendría una menor afectación en la población y en la economía, o se vería reducido su impacto negativo, si se tuvieran los mecanismos financieros, económicos, de infraestructura y de empoderamiento de los ciudadanos para contrarrestar este tipo de pandemias, así como otro tipo de eventos naturales, socio-naturales o antrópicos que se puedan presentar en el futuro.

## La crisis mundial y el impacto en la región por el COVID - 19

La Organización Mundial de la Salud (OMS), a través de su Director General, Tedros Adhanom Ghebreyesus, declaró el miércoles 11 de marzo/20 que el coronavirus COVID-19 pasaba de ser una epidemia a una pandemia. En sus palabras en ese día indica, *“Estamos muy preocupados por los alarmantes niveles de propagación y gravedad, y por los alarmantes niveles de inacción”*. En efecto, el virus, al ser de alta propagación, se extendió con mucha rapidez por Europa, Norteamérica, América Latina y el Caribe y el resto del mundo. La actuación no tan expedita ante una condición viral nueva y desconocida y las medidas en principio reactivas ante un evento inesperado provocaron que el virus se extendiera en muchas ciudades importantes del mundo, en gran parte

también, por no contar con los protocolos de aseguramiento a nivel de contacto social, condiciones sanitarias y de salud.

Las cifras son alarmantes, miles de pérdidas de vidas a nivel mundial, sin la certeza de cuándo se tendrá una reducción sustancial de muertes o un control global de la pandemia. Lo anterior hace que las medidas que toman los gobiernos sean cada vez más fuertes a nivel de autoaislamiento, cuarentena y distanciamiento social. Se pretende con esto último, blindar el sistema de salud y así, aplanar la curva de contagio y el número de muertes.

Los organismos internacionales, entre ellos, Banco Mundial (BM) y Fondo Monetario Internacional (FMI), han expresado en diferentes comunicados e informes, su consternación y preocupación por el alto impacto que tendrá en la economía mundial para este año 2020. Desde que se dio la declaración de Pandemia por la OMS en marzo de este año, las proyecciones del crecimiento de la producción mundial previstas en enero de este año a nivel de todo el planeta han venido reduciéndose en la medida que se expone el incremento de efectos negativos para la economía global. Recientemente, el FMI publicó que prevé como resultado de la pandemia, que la economía mundial sufrirá una brusca contracción de -3% en 2020, muy por debajo de lo previsto en enero de